Descripcion del arbol de la cera, y noticias sobre su cultivo : con una estampa litográfica que lo representa.

Publication/Creation

Mexico: Imprenta del aguila, dirigida por José Ximeno, 1831]

Persistent URL

https://wellcomecollection.org/works/yq7e9g77

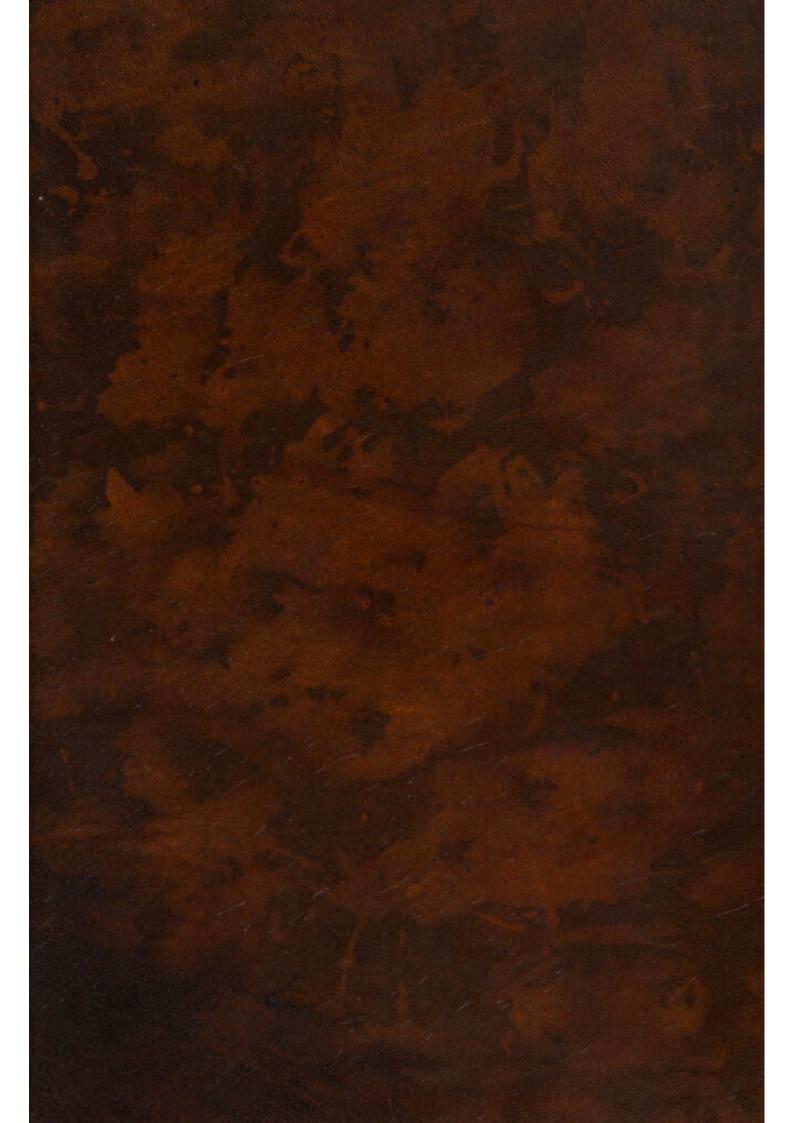
License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection 183 Euston Road London NW1 2BE UK T +44 (0)20 7611 8722 E library@wellcomecollection.org https://wellcomecollection.org



317494 COLL

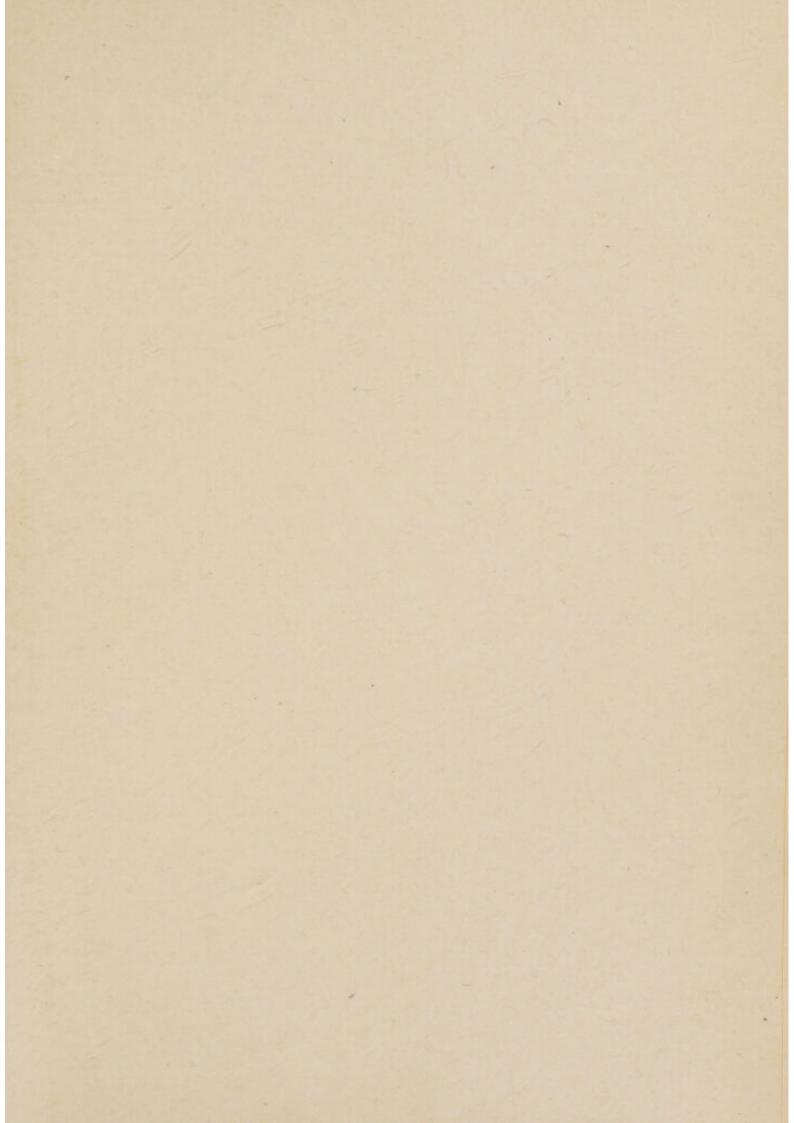
M.462

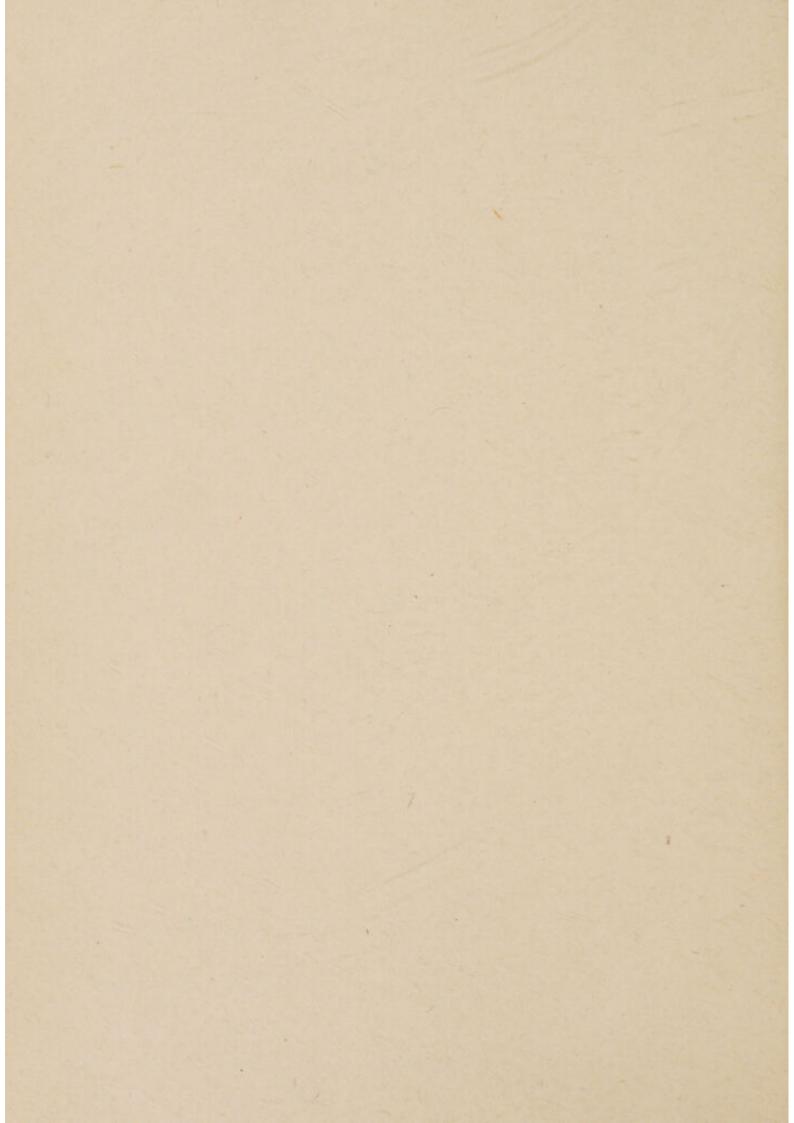


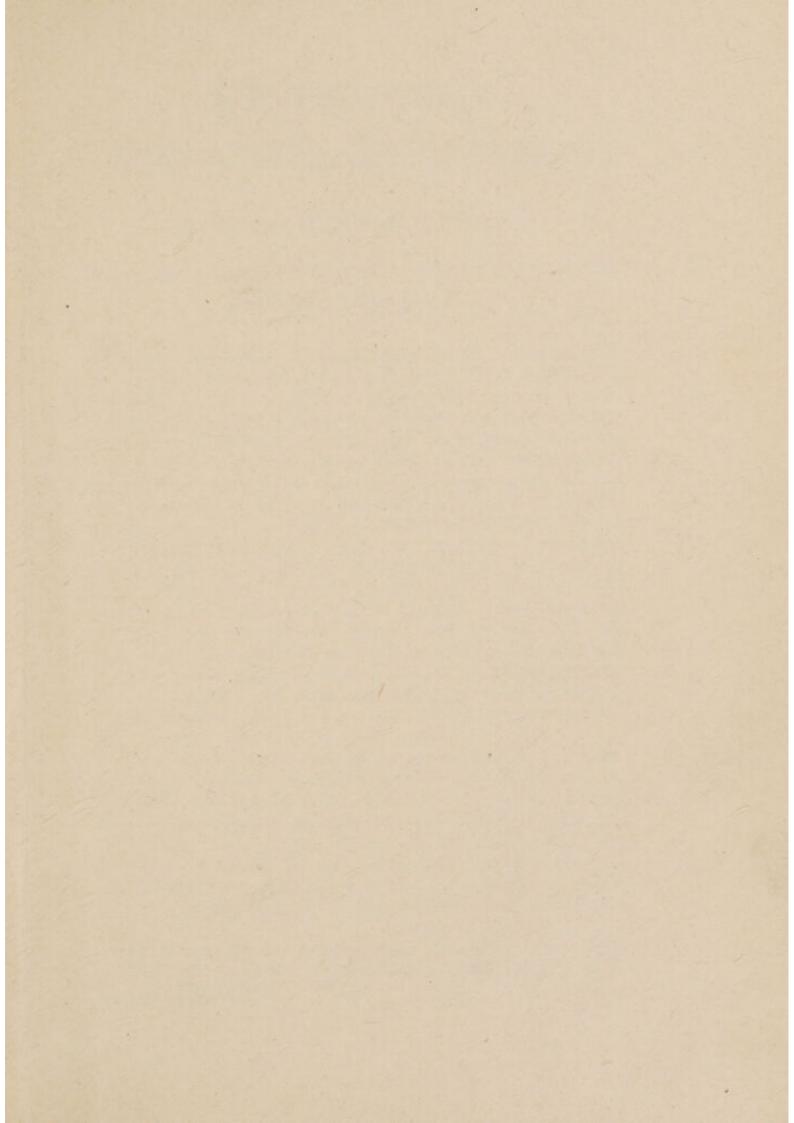


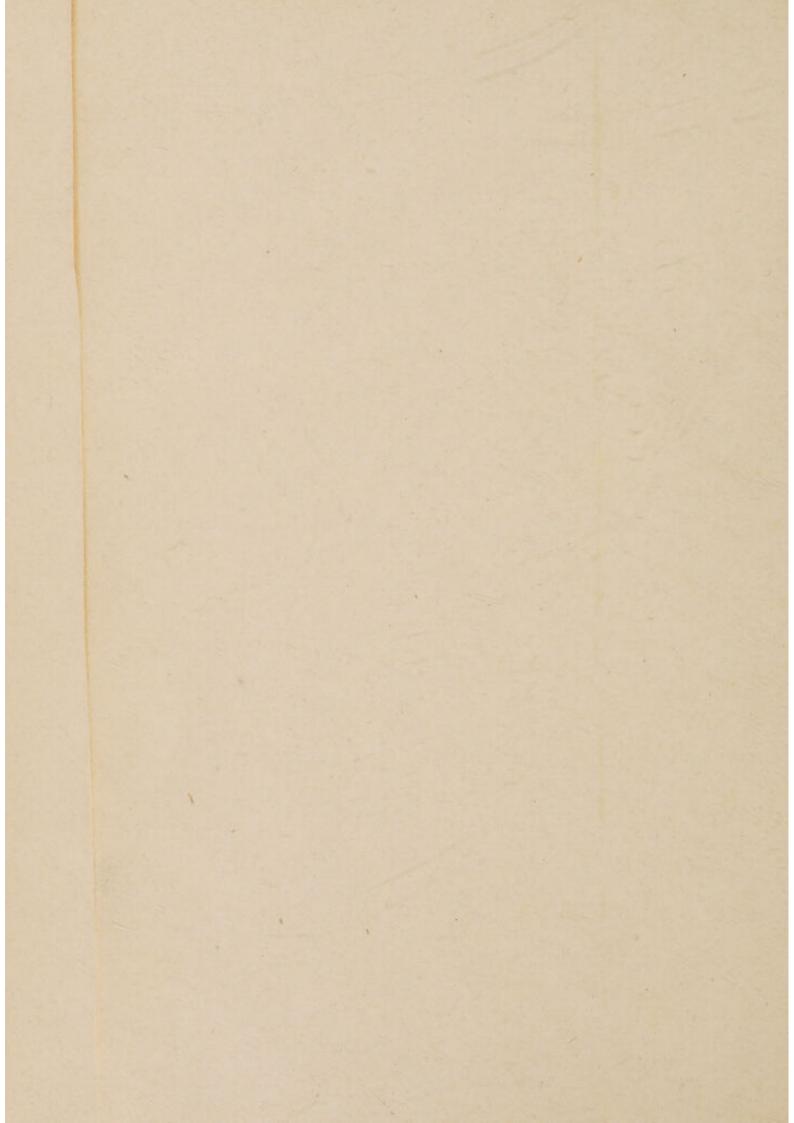












DESCRIPCION

DEL ARBOL DE LA CERA,

Y

NOTICIAS SOBRE SU CULTIVO,

con una estampa litográfica que lo representa.

Se ha descubierto recientemente en los contornos de Jalapa el arbolito de la cera (Myrica cerifera de los botánicos), y para facilitar su propagacion en otros puntos de la federacion, daremos las señas de este vegetal, y diremos despues el partido que de él puede sacarse.

El cerero es un arbolito como de dos varas de alto y muy ramoso: su corteza es de color gris, los ramillos son ligeramente vellosos hácia las puntas, y las hojas se acercan á la figura de un hierro de lanza: estas, de la mitad para arriba, tienen unas hendiduras poco profundas, que las hacen parecer gruesamente aserradas, y de la mitad para abajo se angostan, y el margen está entero y sin las hendiduras: el tamaño de las hojas es de dos á tres pulgadas de largo, y son anchas como de una, esto es en lo general, pues se encuentran algunas mas chicas y otras mayores. Las hojas nacen inmediatamente del tronquito, sin estar sostenidas por cabillos largos, y son alternas, esto es, no nacen de puntos opuestos, sino una sí, y otra no, de cada lado.

Las flores están dispuestas en espigas ó racimitos que salen generalmente del sobaco de las hojas, esto es, del lugar que queda entre estas y el ramito, y tampoco tienen cabillos de que cuelguen, sino que están casi pegadas á los puntos de donde nacen. Las que hemos llamado flores, se reducen á una escamita que cubre cuatro y á veces cinco hilitos que tienen un polvito en la punta. Esta es la flor macho (1), y la hembra

^[1] Tenemos á la vista las obras de Sprengel y de Persoon, el primero pone el género Myrica como monóico, y el segundo como dióico.

Una de las circunstancias que recomiendan este arbusto es, que no requiere cuidado particular para su cultivo, y que se puede producir en terrenos que no son útiles para la labranza, por lo que es de esperar que los labradores se apresuren á propagarlo.



MEXICO:

dirigida por José Ximeno, calle de Medinas núm. 6.

1831.



Arbolde la Cera.

Leitog." en

la Condenia de

Heyico



